



PETARDO DOMINGUERO CON MUCHA SAL Y SALERO

DIRECTOR: **V. Hernández Aldaeta**
 IMPRENTA, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: **ALAMEDA DE SAN MAMÉS, NÚM. 15, BAJO**
 NÚMERO SUELTO: **5 céntimos.**

¡BOBABA!

Del tiempo

Cuando no se sabe de qué hablar, el tema obligado es el tiempo. Los galanes cursis, que se atortolan al lado de sus Dulcineas, no saben salir del mal ó buen tiempo que hace, como el Clavetero y Bajaría no saben salir en las Cortes del sí ó no que les corresponda.

El vicario de Zaráuz es otro sujeto que no sabe hablar más que del tiempo.

Del mal tiempo, por supuesto.

Nos anunció para el jueves último una borrasca de órdago, que iba á durar varios días, y mandó que se avisara á Santurce y Portugalete para que los pescadores colgaran los aparejos y se pusiesen á jugar al tute con las pescadoras.

Y, efectivamente, en el actual momento histórico, once de la mañana del viernes, continúa un tiempo tan primaveral, que da ganas de ponerse en mangas de camisa y jugar al pim, pam, pum! con una hilera de frailes.

Los picores de la punta no le resultan ya al padre Vicario y lo mismo se la tiene que frotar cuando amenaza borrasca que cuando ameniza buen tiempo.

Otros que están manoseando el tiempo á todo trapo, en competencia con el tartamudo y puntiagudo astrónomo, son los reverendos presbíteros, los no menos reverendos padres jesuitas, maristas, carmelitas y agustinos y los neos y neas de todos los colores, los cuales no hacen más que exclamar:

—¡Qué vergüenza! En este tiempo, en plena cuaresma, época de meditación y recogimiento, está abierto en Bilbao el teatro, lugar de perdición, antro del pecado, centro donde Lucifer tiene su asiento. Este no es Bilbao, nos lo han cambiado... Padre nuestro, que estás en los cielos...

Pero yo no sé de qué se quejan los de los arreos negros. Para mortificar la carne manda la Iglesia que en estos días nos entreguemos á las vigi-

lias y los hierbajos. Pues bien; en el teatro de Arriaga nos estamos dando unos atracones de verde, que no pueden estar más en armonía con las prácticas cuaresmales.

¡Y qué obras más apropósito se están representando! *Los Monigotes del Chico*, en la que tres frailes se bailan una especie de tango que es lo que hay que ver; *El Bateo*, donde se dice que la Iglesia es un lugar de esclavitud que *deprime*, y *Los Timplaos*, en la que se arma la gorda y se cantan unas coplas que hacen orinar de risa á señoras y caballeros.

Y, naturalmente; entre los teatros de los curas, donde solo se representan cosas tristes, calvarios, pasiones, crucifixiones y muertes, con acompañamiento de parlamentos lúgubres y lacrimosos, dichos sin pica de arte por actores pelmas y gangosos, y el de Arriaga, donde se respira luz y alegría, no es dudosa la elección, y la gente, sana de cuerpo y alma, acude á apiporrarse de chistes y á atracarse de pantorrillas, porque la vida es corta y más valen cien años de risa que mil de pesares y puñetazos en la barriga.

No pasa en balde el tiempo, señores de la coronilla, y esté que disfrutamos es de aires de renovación completa, que darán al traste con vuestras comedias, que ya no gustan al respetable público.

¡Oh, qué buen tiempo!



IBERO-AMERICANOS

La exposición ibero-americana que se proyecta celebrar en Bilbao, va dando más que hablar y que escribir que el bajón de las Auroras.

Todos los sujetos de viso van metiendo la cuchara en este asunto, y, como era de esperar, unos se muestran conformes con el pensamiento y proponen que se realice enseguida y otros opinan que no puede celebrarse ni de aquí á cien años.

Los bizcarras no están conformes con lo de *ibero* y quieren que se llame la Exposición, si se celebra, *vasco-americana*.

Yo no tengo opinión sobre este asunto.

Y lo mismo me da una cosa que otra.

Pero si, al fin, se hace la Exposición, propongo que se expongan en ella los siguientes productos, glorias legítimas de Bilbao:

Los plumones *prutefatos* de Agustín Echevarría.

La cabeza de Zaráuz.

El bigote de Nájera.

El médico tapón pasando sin agacharse por entre las piernas del *chiquito* de Zorraza.

Un par de narices: las de Merladet y las de Celada.

Y el pito de Jodra.

POR LOS ARGENTINOS

Nuestros más conspicuos gomosos andan estos días de cabeza, ideando la manera más espléndida de agasajar á los marinos de la *Sarmiento*, que está para llegar de un día á otro.

En lo primero que habían pensado era en entregarles las señoritas bilbainas para que se las bailaran á toda orquesta.

Pero como estamos en cuaresma y en este tiempo solo tienen derecho al manejo de las señoritas presbíteros y frailes, que, entre paréntesis, lo saben hacer mejor que nadie, han desistido del bailoteo y, aparte de varias raciones de música fina, solo les obsequiarán con cuernos.

Cosa barata, pues, donde hay tanto cura, tanto fraile y tantos maridos católicos, las astas están á tirar.

Por consiguiente, habrá una corrida de toros, con estrellas taurinas como el *Cocherito* y el *Aventurero*.

¡Pa que se pasmen los argentinos!

EL MARTÍNEZ ARAGÓN

No crean ustedes que se trata de un buque de tres palos, aunque, en efecto, tiene todas las hechuras de un trasatlántico.

El Martínez Aragón de que se trata es nuestro obeso y vitoriano gobernador de la provincia.

El cual ha prohibido á los librepen-sadores el reparto gratuito de una hoja titulada *A una madre*, cuyo texto es de lo mejor que se ha escrito contra la hedionda costumbre de llevar á las niñas á que se confiesen con hombres que apestan á tabaco y yodoformo.

Da rabia ver cómo gobernadores que blasonan de liberales se oponen á la propaganda anticlerical, mien-

tras los neos reparten con entera libertad papeluchos y folletos, llenos de ataques al liberalismo, á las instituciones, á la moral y á las buenas costumbres.

¡Bien, señor Martínez!



La sesión del miércoles

RUIDO de los demonios: Si dejas de venir á las sesiones, vas á lograr que este ordenanza pase mil sofocones.

Pues, á más de lo torpe que yo soy, igual para escribir verso que prosa, si don Baldo se entera de mi colaboración oficiosa, coge un berrinche de los más feroces y en menos de un instante te dice al secretario que me agobie dejándome cesante.

Si no me quieres mal, acude á las sesiones sin tardanza, porque por Dios te juro que enseguida me quitan la pitanza.

Para salir de todo compromiso te mando esas cuartillas de la última sesión, que, fué, como verás, de campanillas.

Preliminares

Asisten nada menos que 30 concejales en número pelado.

Don Baldo, que tiene la cara fosca, entra en los 30 y abre la sesión, atusándose el bigote, que es un poco más decente que el de Nájera.

El pueblo, en número de 40 individuos que no tienen otra cosa que hacer, invade atropelladamente el salón y se sienta en los bancos correspondientes.

Hay gran expectación y mucha presunción de que en esta sesión se va á vender carbón menudo, ó sea cisco.

Así que se aprueba el acta, don Baldo pone una cara completamente de vinagre y les dice á los concejales que abandonaron el salón el otro miércoles, cuando se iba á votar lo de la conducción de cadáveres, que como vuelvan á hacer cosa semejante, les multa, les procesa, les deporta ó les fusila.

A los concejales se les tiemblan las carnes y no dicen esta boca es mía.

Los pulmones plutrefatos

En virtud de la denuncia que el incomparable Agustín presentó en otro tiempo sobre una res sacrificada en el Matadero y cuyos pulmones estaban tuberculizados, lo que demuestra lo bien que cumplen con su misión los veterinarios, la comisión de Gobernación propone varios castigos.

Torre presenta voto particular y dice que la cosa no tiene importancia, por lo que propone que no se castigue á nadie. Eso es, y que los tabla-jeros sigan estafando y envenenando al público.

¡Rediez! ¿Qué tendrá importancia para el señor Torre?

Agustín se pone á hacer historia del asunto; pero don Baldo le interrumpe y le dice que no abuse de la palabra porque, entonces, se la corta.

—¿Por qué me la ha de cortar el señor alcalde?—pregunta todo asustado Agustín. Luego sigue con su historia y dice que el culpable de lo ocurrido con la res tuberculosa no es el veterinario Guerra, sino el veterinario Mota.

En esto, el talentoso Zuazo pide la palabra para una cuestión de orden y le dice á Agustín que se está saliendo del tiesto.

—Yo no me salgo de ningún tiesto —dice Agustín, atufado y con razón.

Perezagua mete la cuchara en favor de Agustín, diciendo que éste tiene derecho á hacer historia, como él lo tiene para pedir que se castigue, con la misma pena que al veterinario, al tabla-jero dueño de la res enferma, don Martín Echevarría, al matarife, al ayudante de este, al carretero y á Cristo padre.

Interviene Mierdalet y dice, aludiendo á Agustín: —¿Quién es tu enemigo? El de tu oficio.—Y se queda tan fresco.

Todavía pidieron la palabra sobre este asunto Sainz Vizcaya y Urigüen, este para pedir que se llevase el asunto á los tribunales y el otro para que el alcalde le dijese: —No hay palabra.

Se aprobó el informe por 27 votos contra 1, el del señor Torre, que se quedó más solo que un hongo.

La conducción de cadáveres

Este es el asunto que en la sesión anterior dió tanto juego y que quedó sin votar por que los concejales socialistas y otros tomaron las de Villadiego.

Como se sabe, la comisión de Gobernación propone se adjudique ese servicio á las Agencias funerarias unidas, cuyo representante es don Esteban García.

Perezagua.—Pido la palabra.

Don Baldo.—¡No hay palabra!

Perezagua.—¿No se puede discutir un asunto de la orden del día?

Don Baldo.—No, señor. Harto se discutió la otra tarde. ¡A votar!

Se vota el informe y resultan quince votos contra otros quince. Total, pata.

Se discute la urgencia del asunto y Torre dice que no puede ser más urgentísimo, puesto que no tenemos en donde colocar á los muertos.

Ni á los vivos, digo yo. Pues no hay pocos por ahí que demandan colocación y no pueden meter la cabeza en ninguna parte.

Los socialistas, por boca de Perezagua y Pascual, dicen que no corre prisa el enterrar á los muertos y que antes hay que aclarar las denuncias presentadas contra el médico tapón y que nadie ha desvirtuado todavía.

Se pone á votación la urgencia y 16 votos contra 14 deciden que la cosa no puede correr más prisa.

Inmediatamente se vuelve á votar el informe con el refuerzo de Aréizaga, que llega en aquel momento, y el cual se inclina contra la Casa de Mi-

sericordia, y 16 votos contra 15 le dejan al médico chiquito á la altura de un escarabajo.

Mierdalet se queda como quien ve visiones y haciendo gestos.

Los socialistas, contentos; el público, ídem.

Los crímenes de los tranvías

El señor Carretero (don Felipe) expone su interpelación sobre los tranvías, los cuales corren una barbaridad por esas calles, aplastando á todo el que se les pone por delante.

Asegura, y yo se lo creo, que las empresas son las responsables de los atropellos que hay á diario, por ordenar á sus empleados una velocidad contraria á lo que determinan los reglamentos, y, por consiguiente, pregunta al señor alcalde si cree que no ha llegado la hora de que se las imponga un correctivo.

Don Baldo se muestra conforme con lo expuesto por Carretero y le promete publicar un bando limitando la velocidad de automóviles y tranvías, con lo que el concejal socialista queda más contento que unas pascuas y además le da las gracias.

Por un sacerdote maqueto

Don Baldo se pone á cantar unas peteneras en honor del arcipreste don Lorenzo Castañares, que acaba de fallecer, y termina proponiendo que se haga constar en acta el duelo que ha causado su muerte al ayuntamiento.

Carretero contesta que no le ve la punta á la proposición, pues el señor Castañares fué siempre ageno á la administración municipal. Con el mismo motivo se podría haber acordado el sentimiento de la corporación por la muerte de Pi y Margall, Castelar, etcétera.

Los bizcaitarras Mierdalet y Uribe se muestran conformes con el alcalde y para aumentar los méritos de don Lorenzo dicen que este era hijo de Bilbao, lo cual no es verdad, porque el señor Castañares nació al otro lado del Ebro.

Zuazo, Pascual, Merodio y Perezagua se pronuncian contra la proposición alcaldesca, la cual se desecha por 15 votos contra 14.

«La Sarmiento»

Dentro de unos días va á llegar esta fragata argentina y, á fin de recibirla dignamente, el alcalde pidió autorización para hacer un programa de festejos y gastar las pesetas que hagan falta.

Perezagua no quiso que se diera carta blanca al alcalde, sino que la comisión de Gobernación hiciera el programa y el presupuesto de las fiestas, y luego ponerlo, á discusión en la próxima sesión, á fin de que no se gaste más que lo justo.

Pero como los demás concejales dijeron que el tiempo apremiaba, el alcalde fué autorizado para que hiciera mangas y capirotos en este asunto.

Y se levantó la sesión.

UN ORDENANZA.



Los pascueros de criadas

Constantemente se están presentando en este consultorio criadas de servicio á quienes sus amos persi-

guen por alcobas y pasillos, arma en ristre, pretendiendo fusilarlas en cualquier rincón.

Quieren ellas que esos *tios sinvergüenzas*—son sus palabras—salgan en EL RUIDO con sus nombres y apellidos á ver si así las dejan vivir en paz.

Por no conceder gran importancia al asunto, ó por consideraciones mal entendidas, he dejado de insertar esas denuncias; pero llueven de tal manera y constituyen un abuso tan grande de los canallas que han menester de criadas, que me parece una obra de justicia poner en solía á esos caballeres, indignos de todo respeto, cuando ellos no lo guardan á las infelices muchachas que toman para el servicio doméstico y, por lo visto, con la intención de que les sirvan hasta de concubinas.

Si esto no fuera bastante para moverme á zurrar á semejantes cerdos, tengo otra consideración: la de que es el gremio de criadas donde los obreros, por lo general, se proveen de esposas y me indigna y subleva que la mujer de ningún trabajador haya sido antes babeada por esos indecentes señores que la dan de buenos cristianos y personas de educación.

En este momento tengo dos jóvenes delante y va á ver el lector el instructivo diálogo que con ellas sostengo:

—¿Es usted el director de EL RUIDO?

—Tengo ese disparatado honor.

—Pues nosotras venimos á que nos ponga una cosa.

—¿En dónde quieren ustedes que se la ponga?

—¡Vaya una gracia! En EL RUIDO.

—Se la pondré á ustedes si vale la pena. Vomiten ustedes.

—Esta y yo estábamos de criadas en la misma casa, con el mismo amo, que es viudo, abogado y tiene un hermano y dos hijos Y el tal viudo no nos deja en paz, lo mismo á deshoras de la noche, cuando ya estamos acostadas, que por el día, según le aprieta la calor.

—¿Y ustedes, no se han defendido?

—Ya lo creo que sí. Como que nos hemos marchado.

—¿Y es muy exagerado en sus acometimientos?

—Es lo más indecente, señor RUIDO. Cuando más descuidada esta una va y se le presenta... de cualquier traza.

—¿Como de cualquier traza! ¿En calzoncillos ó así?

—Mucho menos que en calzoncillos, y en disposición de hacer una barbaridad.

—¿Qué barbaridad!

—Pues, hombre, ya se puede usted figurar cual.

—No, si digo que qué bárbaro es ese señor. Por supuesto, que será católico á machamartillo.

—¡Anda, ya lo creo! Todos los domingos oye misa y nos riñe á nosotras si no vamos. Lo malo que tiene, encide eso, es que cuando nos marchamos por no quererle servir de mujer propia, no nos paga la soldada. ¿Qué le parece á usted?

—Una mala acción.

—Y tan mala. Póngale en EL RUIDO.

—¿Cómo se llama ese señor?

—Nagore, el abogado Nagore.

celo me dirige, saliendo á la defensa del clérigo don Victor, y como no podía menos de suceder y tú mismo indicabas, recojo la pelota y la devuelvo con toda la fuerza de que dispongo.

Se empeña el liberalísimo don Marcelo en presentarnos al *pater* como modelo de individuos de la clase, en la que abundan tan pocos buenos, y en asegurar que yo voy del brazo con sus enemigos, que no son los librepensadores, ni los socialistas, sino los otros.

¡Vaya por Dios! No tengo inconveniente en reconocer que ese don Victor sea un bendito, por más que á mí no me consta; pero cuando el obispo lo destituye será en virtud de quejas que á él le hayan elevado los feligreses, pocos ó muchos, y esas quejas tendrán algún fundamento, pues no se concibe que sin más ni más y siendo tan excelente sujeto el don Victor, se le haga objeto de una destitución ignominiosa.

¿Que sus enemigos no son los librepensadores ni los socialistas?... ¡Caramba! ¿Qué cosa más rara! Los librepensadores y los socialistas, si lo son de veras, tienen que ser enemigos de los curas á la fuerza. Por lo menos en cuanto son curas los curas. Un socialista y un librepensador pueden ser amigos personales de un cura y aun de un obispo, por ser paisanos, por haber vivido juntos, por amistad particular, por mil circunstancias, pero de eso á quererle como cura, como padre de almas, oficio que deben considerar como inútil y aun como perjudicial, y trabajar, encima, porque se le reponga y se le sigan dando por el pueblo 1250 pesetas, hay una *mirja de indiferencia*, que, por lo visto, no saben apreciar los librepensadores de cartulina que por Ortuella gastamos.

¿Que los enemigos de ese curilla son los carca-jesuitas? ¡Hum! No lo creo. Pero, en fin, sea así. Pues que allá se las compongan. Si ha de existir la plaza de capellán del Ayuntamiento, lo mismo me da á mí que la ocupe don Victor como don Parico el de los palotes. Es decir, cuanto peor y más escandaloso sea, mejor. Todo lo que redunde en desprestigio de los curas y de la religión debe de ser bien visto por los que se llaman librepensadores. ¡Digo yo!

¿Que yo voy del brazo con los enemigos de don Victor, es decir, con los jesuitas del Circulo Católico de Ortuella, según el médico de *La Unión Proletaria*? *Me haceis reir, don Marcelo*. Yo lo que quiero es que se suprima la plaza de capellán y nada más. ¿Quieren eso los borregos del Circulo Católico? ¡Piscis! ¿Lo quieren, acaso, los mal llamados librepensadores que recogen firmas á favor de don Victor y van en comisión á Vitoria á interceder por él, arrodillándose ante el obispo? ¡Uf! ¡Cuánta porquería librepensadora!

Ya se verá como, cuando llegue la ocasión, son los concejales socialistas los únicos que votan por la supresión del capellán, que ninguna falta le hace al pueblo, ahorrándose las 1250 del ala.

En cuanto á la ingerencia que tienen los curas en la enseñanza que se da en las escuelas y á lo que pasa en el Centro Católico, son cosas que á los socialistas no les cabe responsabilidad alguna. Constantemente han dicho á los obreros todo lo que pueden sacar de esos antres de ignorancia y servilismo. Eso en lo que al referido Circulo se refiere.

Sobre lo de la enseñanza he de decir que hasta ahora no ha habido representación socialista en el municipio y que no tarlarán los dos concejales que hoy existen en poner la mano sobre ese asunto, haciendo todo lo que esté de su parte para que los



Desde Ortuella

Despampanante RUIDO: Me he hecho cargo de la contundente filípica que el médico don Mar-

curas no se metan en lo que no les va ni les viene.

A quienes hay que censurar en esta cuestión es á los librepensadores, que siempre han tenido amigos suyos en el municipio y han dejado á los neos hacer todo lo que han querido.

Mucho entusiasmarse con las representaciones de *Electra*; mucho regocijarse al leer asaltos de conventos, y luego, á recoger firmas para que no les quiten un cura y acudir á Vitoria á besarle el trasero á un obispo.

Esos son los librepensadores de Ortuella.

Y no canso más, RUIDO.

EL CORRESPONSAL.

Ortuella 25 Febrero.

ESPLENDIDEZ

La naturaleza se muestra espléndida. Va á ser esta Primavera, según las trazas, la más bella y fecunda de cuantas se han conocido.

Los frutales, muestran prematuramente sus embalsamadores brotes.

Los prados se tapizan de multicolores plantas.

Las ovejas paren corderillos á porrillo.

¡Y qué más! Ya ha recibido LA IMPERIAL el monumental y archiprecioso surtido de calzado para la estación mas riente y agradable del año.

Calzado de lujo y económico.

Especialidad en medidas.

Tendería, 37 y Cinturería, 1.



Amor Conyugal

Lector: te doy á leer dos cartas que Juan Bautista, agente y memorialista, me recitó antes de ayer.

Una es de Juan Tomelloso, que escribe á su esposa Marta, y la segunda es la carta que Marta escribe á su esposo.

«Cuba, Vana, tres de Enero, mil novecientos y pico, por Príncipe y Puerto Rico á Madrid, María Ojillero.

Mi más estimada Marta; Me alegraré que al recibir de esta carta que te escribo y cuando leas la carta, te encuentres con la salud que yo para mí deseo.

Yo, á Dios gracias, bien, pues veo que no me duele el testuz.

Pa' é el gómulo y la fiebre y salí del ospital

y hoy me encuentro menos mal, au' que duermo en un pesebre.

Por eso con mucha ley ahora me dice mi tío que voy siendo más bravío' y que engordo como un güey.

Aquí hace macho calor, como ya te tengo dicho, y además hay mucho bicho que nos pica á lo mejor.

Uno, ayer precisamente, de esos que handa muy ocultos, me picó, y tengo dos bultos horribrosos en la frente.

Eso á cualquiera le pasa estando durmiendo á oscuras; además de que no hay curas que nos bendizcan la casa.

Por lo demás, esta gente, como, digo, es dadivosa; ya lo ves, querida esposa, mejorando lo presente.

Te mando doscientos riales para que compres al chico una saya y un gorrico y á la nena unos pañales.

Y, adiós: me despido aquí; contesta de todos modos, y da expresiones á todos los que pregunten por mí.»

Esto dijo Tomelloso á su cara esposa Marta. Ahora leamos 'a carta que Marta escribe á su esposo.

«Isla de Cuba y Habana; don Juan Tomelloso y Bueno,

mozo de cuerda, sereno y aguador de «Buena Gana».

Querido Juan de mi vida, ayer recibí tu atenta; por eso estoy tan contenta y te contesto en seguida.

Dices que estás bien ahí y que engordas como un toro: me alegro, porque te adoro y me gustas más así.

A mí nada me tortura; como sabrás, todavía me encuentro de ama de cría en casa del señor cura.

Hace seis años que estoy, y en seis años, como sabes, soy también ama de llaves, y por eso no me voy.

Además yo le he criado tres sobrinitos que tiene, y estoy criando otro nene que le tiene entusiasmado.

¡Y si vieras qué alegría nos dan!... Pero son atroces: los mayorcitos á voces me llaman á veces «tía».

¡Angelitos! Siempre así... Los quiere mucho su tío; y como yo se los crío, se parecen mucho á mí.

Cobré los doscientos reales y compré cuatro gorricos, para que los cuatro chicos parezcan en todo iguales.

¡Adiós y buena ventura! Escribe aquí sin reparo; ya sabes que siempre paro en casa del señor cura».

X.

¡VIVA LA PEPA!

Este es un grito que viene bien en todo tiempo y ocasión.

Por supuesto, que yo no sé qué Pepa es esa: si la frescachona de Ricardo de la Vega ó la tripicallera de la Plaza Vieja.

Mas sea la que fuere, es lo cierto que no hay grito más alegre que ese de ¡viva la Pepa!

¿Que le cae á uno la lotería? ¡Viva la Pepa! ¿Que se le muere á uno la suegra? ¡Viva la Pepa!... A no ser que la suegra se llame Pepa. En cuyo caso se cambia el viva por el muera.

Todo esto viene á cuento de que en la calle de la Sombrerería y plaza del Instituto hay todos estos días gran aglomeración de gente.

Y ¿quare causa? La despantorrillante liquidación que se está eslabando en EL BARATO porque sus dueños han decidido recibirse en el hogar doméstico *per secula seculorum*.

Sedas, lanas, paraguas y mil artículos más. Frente al Instituto.



NUEVO TEATRO.—Género chico—Compañía de zarzuela de Enrique Lacasa.

Hoy, domingo, dos grandes funciones, por tarde y noche.

Por la tarde, á las tres y media, completa, se pondrán en escena las siguientes obras: *El chico de la portera*.—*La alegría de la huerta*.—*El Bateo*.

Por la noche, por secciones, se representará: A las siete y media.—*La noche de La Tempestad*.

A las ocho y media.—*Chispitas ó el barrio de Maravillas*.

A las nueve y media.—*El Bateo*.

A las diez y media.—*Carceleras*.

Ya tienen en que quebrarse la cabeza las personas finodas de Bilbao. El recibimiento que debe hacerse á los marineros de la fragata argentina *Sarmiento*. Hay quien opina que debe obsequiarseles, entre otros festejos, con un baile nocturno en la Plaza Vieja, con sus correspondientes corros de ciegos y organillos.

No me parece mal; pero me parece mucho mejor el taller de grabados y troquelaría de Eulogio VILLABRILLA, quien graba admirablemente placas en alto y bajo relieve para estampación en cartón, cuero etc. y para dorado de encuadernaciones.

Chapas para marcar barricas, sellos de comercio, etc., etc. Campo de Volantín, 1.

A los concejales de esta población. Muy señores míos: Hagan el favor de tomar en la próxima sesión esta justa y sabia determinación.

«Vecinos, vecinas y transeuntes: Proce-dentes de un saldo archiparraguirregrotesco, se venden, á mitad de precio, cortes de traje para caballero. Los géneros son escandalosamente superiores y los dibujos de ultimísima novedad. Es una vergüenza que haya quienes enseñen los codos y otras cosas más redondas, habiendo esta ocasión, que es completamente caiva. Somera, 43, tienda de corredoras.

Bienaventurados los que comen, beben, duermen, pasean y no trabajan. Benditos los que echando bendiciones aseguran el cocido y la bienaventuranza eterna.

Envidiables los que en las lides amorosas no han sacado ni el más leve rasguño. Y felices los que acuden al Almacén de Ferrería y Quincalla de GALO GARCIA.

Porque en él encontrarán batería de cocina, hules, planchas, puntas, clavos, aceros, palas, picachones y demás herramientas para minas á los precios más consoladoramente baratos.

San Francisco, 61.

Para que lo sepan los de la *Sarmiento*, cuando desembarquen pisando este suelo.

Verán edificios que son un portento, mujeres bonitas que encienden el pelo, ediles loritos, diputados memos y curas y frailes que parecen cerdos.

Mas si anhelan ratos de ameno recreo y platos de gusto que alegran el cuerpo.

vean los salones del CAFÉ MODERNO, donde hay veinte mesas de billar y regio restaurant francés que es digno de verlo.

Entradas por Sombrerería y Banco de España.

—¿Cómo se conoce que en punto á vestir estás en la lactancia!

Desde cuando gastas pantalones sin que acudas á la sastrería de ANTONIO IBAÑEZ, que es un sastrer con toda la barba.

Mira, ó te confeccionas la ropa en la calle de Carnicería Vieja, 29, junto á la plazuela de Santiago, ó te haces merecedor á gastar faldas en vez de pantalones y á que te diga dos cosas feas.

¡Ya lo sabes! Géneros nacionales y extranjeros. Confección esmerada y corte elegante.

Frente á tanto conflicto que se avecina, se hace ya imprescindible tomar medidas.

Y lo mejor, señores, y que más guste es el tomar medidas, pero en EL LOUVRE.

Buena y rica la ropa, corte elegante, Carbatas y camisas casí de balde.

Correo, 23.

—¿Pero oye, Juanita ¿Cómo es que tu novio no se quita de tu lado ni á sol ni á sombra.

—Muy fácil. Yo uso el LICOR DEL POLO DE ORO, que es el mejor dentrifico de los conocidos y por conocer, y en cuanto abro la boca y me río, se vuelve loco.

—¡Claro, así es que él siempre dice que tu boca le sabe á ambrosía; será por que...

—No, eso de los besos lo dice él por que es algo poeta, pero se conforma con... el olor.

—Pues yo boy á usar también ese maravilloso específico y en cuanto le vea á Pedro... soy capaz de darle un beso donde él diga, solo para que vea que tengo una dentadura como las mismas perlas.

«Hombre, quiere usted decirme si el sastrer señor BETRÁN está loco de remate por una casualidad? Por que al vender impermeables superiores de verdad y á precios tan baratísimos, casi me llegué á escamar. Fui el otro día á su casa, le saludé una vez más, y le compré este impermeable y ya estoy hecho un barbián.

De la marca El Gallo ingleses y superiores. Sombrerería, 2.

Lector, lo mejor que puedes hacer en tu vida, siquieres subir al cielo, es lo siguiente: No leer por la mañana *La Gaceta del Norte*, por que se te puede indigestar el almuerzo.

Llamarle embustero al Vicario de Zarauz. Pagar al amo de la casa en tres plazos: tarde, mal y nunca.

Darle dos patadas al fraile que venga im-portunando á tu puerta á pedir para las hermanitas de algún convento.

Y comprar en LA S VILLANA camas, colchones, lavabos, coquetos y todo lo necesario para poder vivir lo más cómoda y elegantemente posible.

Venta á plazos y al contado. Correo, 9.

En Barcelona, Bargés cuaneo la huelga de obreros, formuló el siguiente bando para amedrentar al pueblo. Ordeno y mando: desde hoy las garantías suspendo en virtud de mis poderes porque me sale... de dentro. Al ciudadano pacífico que un reloj barato y bueno no haya comprado á MENDOZA le fusilar al momento. Porque los Roskopf patentes según de este modo entiendo solo los vende en Bilbao ese honrado relojero. San Francisco, 29.

—¿Donde vas, preciosa? —A la TIJERA DE ORO.

—¿Pues que ha allí? —¡Vaya un pavito! ¡Se conoce que no estas ducho en eso de las novedades de atracción... ¡Pero yo como ya soy... ducha!

—Si, ya sé. —Pues chico, te aseguro que aquello es el *desmigue* en lo que respeta á la liquidación inmensa de paños, jergas, lanillas, tapabocas, paraguas, capas y trajes. ¡El acabóse!

—¡Caramba! —Si, los dueños han sabido por telegrama particular eso de la fin del mundo, y se aprestan á realizar todas las existencias á precios nunca vistos.

—Pues nada, ahora mismo vamos juntos, sim perder tiempo á comprar todos los géneros que queden. San Francisco, 21. LA TIJERA DE ORO.

Hay personas que no tienen ni una pizca así de enjundia y á lo mejor se emborrachan con una indecente curda y le hablan de tu al alcalde y como bestias rebuznan, tan solo porque han bebido un alcohol que no resulta.

Es necesario tomar, para ser persona culta, la gran sidra achampanada de la marca RUIZ, de Asturias, Pur que es la mejor de todas, la más buena y la más pura.

Pídase en cafés, Restaurantes, chacolís y tabernas. Depositario, Gregorio Riesco.—Alameda de San Mamés, 10.

Un norteamericano—¡yanqui había de ser! —predijo no ha mucho tiempo que el planeta Tierra iba á ser apabullado como una sardina por un satélite que no conozco y que tampoco, seguramente, conocía ese tío San.

Luego resultó que se tiró una plancha como cualquier Vicario de Zarauz de tres al cuarto y rectificó, diciendo que para vender relojes de precisión y económicos, de las mejores marcas conocidas, era el único MANUEL ARAGONÉS.

En lo cual estamos conformes. No hay más que ir á la fachada del Teatro planta baja y se convencerá cualquiera de que lo dicho por ese *gachó* es una verdad de arropa.

The English Commercial Academy

JARDINES, 10. 1.º — BILBAO

ACADEMIA

Dirigida por D. Raimundo Menéndez Orta, Catedrático de Lenguas y Profesor mercantil, Socio de varias corporaciones científicas y literarias españolas y extranjeras.

COMERCIAL

Se cursan todas las asignaturas de esta carrera, preparándose en breve tiempo para perito ó profesor mercantil (oficial ó libre).

INGLESA

Especialidad en la enseñanza de esta lengua, cuya perfecta adquisición se garantiza en un año, sin necesidad de ir á Inglaterra.

Hay clases especiales de francés, inglés, teneduría de libros y contabilidad práctica, para los que se dedican al Comercio.
Honorarios módicos.—Para más detalles é inscripción al Director.

BILBAO: JARDINES, 10 1.º.—SANTANDER: SÁNCHEZ-SILVA, 1, 2.º derecha.
PORTUGALETE.—GENERAL CASTAÑOS, 14, 3.º derecha.

A cada paso está anunciándonos el telégrafo que su sanidad, el anciano venerable Leon XIII, se halla gravemente enfermo y se teme un funesto desenlace.

Los periódicos católicos se indignan con los tales telegramas, como si el Papa tuviese la salud comprada y no se vaya á morir nunca.

Porque es lo que digo yo: para camas y colchones y muebles de todas clases, el bazar de JUSTO MUEVA.

Hernani, 2 y 4.

Venta á plazos y al contado.

Según le ha dicho el sepulturero al ayuntamiento, ya no hay en el cementerio de Mallona sitio libre para enterrar á la gente que se muera.

De manera que el ayuntamiento no sabe lo que hacer, en vista de que hasta dentro de dos meses no se podrá inaugurar el nuevo cementerio de Derio.

Un medio, sin embargo, tiene bien sencillo el municipio de resolver el conflicto.

Publique un bando, diciendo al vecindario que haga el favor de no morirle nadie hasta dentro de dos meses y que mientras tanto acuda al comercio de CONSTANTE, donde se venden las mejores boinas, las corbatas más dislocantes, las camisetas más bonitas, los calzoncillos más seductores y las camisetas más conquistadoras.

Gran surtido en géneros de confección.

Compra y venta de mantones de Manila.

San Francisco, 29.

¡Qué vida más perra pasan los míseros pescadores! Cuando comemos besugo, atún, merluza ó gibiones, no solemos acordarnos de las penas y sudores que ellos pasan en el mar salvando olas como montes, y solo nos preocupa evitar indigestiones, tomando el rico *conac* de JIMÉNEZ Y LAMOTHE, el licor más digestivo que en el mundo se conoce.

Pídase en cafés y restaurants.

En ocho horas se pueden hacer la mar de cosas.

Por ejemplo:

Ir y venir de Portugalete ocho veces.
Adivinar una borrasca cuando ya está encima y telegrafiar á los alcaldes.

Ir á una sesión municipal y sacar dolor de cabeza.

Oír ocho misas seguidas sin entender una palabra de ellas.

Y hacerse un traje completo, de buena clase y por una insignificante cantidad en la siempre aplaudida Sastrería EL NON-PLUS-ULTRA.

Corte elegante.

Estación, 9, pabellones de la Concordia.

En don Enrique Lacasa, el gracioso director de la compañía lírica, se nota gran variación.

Antes cantaba muy mal, con agudada voz y ahora parece que canta lo mismo que un ruiseñor.

¿Que milagro ha sido ese?

¿Cómo ha cambiado de voz?

De una manera sencilla, como va á ver el lector.

Antes bebía mal vino, inocente peleón,

y ahora RIOJA PALOMAR,

que es un vino superior para comidas y cenas

y aclarar mucho la voz.

Pídase en fondas y restaurants.—Depositorio: Pedro de Igartua.

Plaza del Ensanche, Teléfono, 335.

Yo no estoy conforme con las borrascas del padre Vicario.

En primer lugar, porque son de poco más ó menos.

Las borrascas, para ser tales, tienen que ser con mucho aire, con huracán.

Y esas son las que á mí me gustan.

¿Que por qué me gustan?

Por el levantamiento de faldas que producen y el descacharramiento de cristales que causan.

Y así se goza de un buen espectáculo y el ALMACÉN DE CRISTALES de la calle de San Francisco hace su agosto.

Que es á lo que estamos, tuerta.

Propuestas para obras y rebajas á los cristaleros.

Loza y cristalería.

San Francisco, 35.

Nunca se han mostrado los jóvenes que concurren á los Campos Eliseos tan alegres como ahora.

Sobre todo á la salida, después de bailar la jota y cuando acompañan á sus novias.

—¿Cómo estais tan alegres?—les dicen ellas.

—No sabemos, chicas. Debe de consistir en el vino—contestan ellos.—Rojas tiene un *moche* superior.

—¡Toma!—exclaman ellas—¡como que es de Joseito SAN PEDRO, que en eso de vender buen vino, aunque es tan pequeño, está á la altura del chiquito de Zerrosa.

Se sirven garrafonos á domicilio.

Almacén, Iturrubide, 34.

LA ECONOMÍA en Bilbao ofrece la novedad de vender calzado á plazos de muy poca cantidad.

Por diez céntimos al día, por un perro gordo ¿quién en la villa no querrá calzar elegante y bien?

El calzado es de primera de resistencia sin fin, como no lo usaron nunca ni Calomarde ni Prim.

Visítase LA ECONOMÍA, sin ninguna dilación: Volantín, número 15, cerquita del Callejón.

Vamos á ver.

¿Se va á hacer ó no se va á hacer el puente de la Sandeja?

La gente está impaciente y quiere que se le diga la verdad.

Por la sencilla razón de que le revienta el tener que soltar cinco céntimos cada vez que pasa el puente giratorio.

Tiene la palabra la comisión de Fomento. Mientras tanto, yo voy á afeitarme, á rizarme el bigote y á que me corten el pelo en la peluquería de SALERNI, que es la mejor, la más amplia y donde le convierten á uno de Picio en Adonis.

Crepé por mayor y menor.

Gran surtido en artículos de Perfumería.

Conde de Mirasol, 3.

Londres es el pueblo más grande de la tierra.

Como que tiene de cinco á seis millones de habitantes.

Mas que Portugal entero, con todas sus portuguesadas y todo.

¡Redúz el fuego que se hará allí todas las noches!

Ahora me explico por qué hay tantos ingleses en el mundo.

Y lo bueno del caso es que los londinenses no beben vino.

Hombre, propósito del alcalde. Para vino bueno, legítimo de Aragón, JOSÉ CERECEDA.

¿Quiéren ustedes un bocoy? ¿Un pellejo de ocho cántaras? ¿Un garrafón?

Pues... Alhóndiga principal y San Francisco, 21.

Se sienta un grandísimo malestar por todas partes.

Y en todas partes se dice que esto va á acabar muy mal.

En media España están los obreros en huelga y en la otra media se preparan para declararse.

Todo lo cual á mí me parece muy bien, porque el obrero, no solo tiene derecho á trabajar menos, á comer más y á vestir mejor, sino que está en el imprescindible caso de comprar reloj.

¿Qué es un obrero sin reloj? Un esclavo.

Por consiguiente, todos los que quieran emanciparse no tienen más que ir á la Relojería Roskopf Económica de SOULÉ y comprarle un reloj, que los vende medio de balde.

Urazurrutia, 4, frente al puente de San Antón.

Dicen que los españoles son sujetos generosos, pero ustedes no lo crean porque esos son como todos.

Generosos solamente son los vinos olorosos:

el Jerez, la Manzanilla,

el Sanlúcar y el Op. rto.

Bébanlos en todas partes,

igual los flacos que gordos,

si quieren vivir mil años

sin que les tomen por tontos.

Por supuesto, siempre que los vinos sean de la marca PACHICO HERMANOS.

Pídanse en Cafés y Ultramarinos. La lengua más antigua del mundo es el vascuence.

En el Paraíso lo hablaban ya Adán y Eva. Tanto es así, que cuando lo de la manzana le dijo Dios á nuestro primer padre:

—¿Conque tanto te gusta *zagarra*?

—Bay, Jauna—contestó Adán.

—¿Y siempre querrás comer esa fruta?

—Betí, Jauna.

—Pues, anda, vete por el mundo con tu Eva y no pares hasta llenar la tierra de chiquillos.

—Eskarricasko, Jauna.

Después de la manzana, lo mejor que hay en el mundo es el vino de BENITO LATORRE Y COMPAÑÍA.

Rioja Corriente, Rioja Añejo y Valdepeñas Superior.

Depósito: Ledesma, 18.

¿Se acuerdan ustedes de aquel Aguinaldo que fué general de bravos tagalos y dieron por muerto los americanos?

Pues es una trola que dieron los falsos.

Aguinaldo vive,

yo puedo probarlo.

Lo tiene escondido,

dentro de un armario,

un *sastre* famoso

por sus buenos paños,

sus mejores cortes

y precios baratos.

Se llama OLAZABAL

y quiere enseñarlo

metido en un cofre

pintado de blanco,

á ricos y á pobres

á gordos y á flacos

sin cobrarles nada...

¡si son parroquianos!

San Francisco, 27.

El ayuntamiento ha proclamado la libre introducción de las carnes.

Mi aplauso al ilustre ayuntamiento. Yo soy partidario de la libertad completa en toda clase de introducciones.

¿Qué gusto se siente en eso de introducir libremente ciertas cosas!

Por ejemplo, yo me introduzco con toda libertad en el EL TUNEL BILBAINO, que es el Ateneo tabernero más elegante y mejor servido, y allí meriendo opíparamente y de la manera más económica.

Buena cocina; buenos platos; excelentísimo Rioja; superior blanco; vermohut morrocotudo.

Entradas por Ribera y Santa María.

Cuentan las crónicas que antiguamente no solo eran dulces las aguas del mar, sino que la villa de Bilbao gozaba fama de pulera y de que en sus calles se podía mirar como en un espejo.

Pero ahora es todo al revés: el agua del mar es salada, como mi morena, y las calles de Bilbao bazares de lodo y porquerías.

¿En qué consiste ese cambio? Sencillamente en que el SALÓN DE LÁMPIAS BOTAS pasa una subvención al Ayuntamiento para que no barra las calles.

Así es que siempre está lleno de gente el dichoso SALÓN, en el que, dicho sea entre paréntesis, limpian divinamente el calzado.

Plaza Nueva.

Es la catedral de Burgos verdadera maravilla y la Alhambra de Granada es la joya más artística.

Son las fresas de Aranjuez cosa sumamente rica y las chicas de Bilbao todas son canela fina.

Pero la AGUA DE COLONIA que el gran ORIVE fabrica es, por su aroma y fragancia, la primera maravilla.

Úsenla todos hasta para escribir á la novia.

Es lo que se dice: este mundo es un fandango y el que no lo baila un tonto.

Toda la filosofía del hombre se reduce á vivir bien, á beber mejor, á comer opíparamente y á jugar á la taringa.

Fuera de eso, todo es vanidad y pobreza de espíritu.

Por consiguiente, en cuanto se encuentren á media noche en la calle, ó á las primeras horas de la madrugada, y tengan ganas de comer, vayan á LA PARRA VIZCAINA, que está abierta á todas horas.

Servicio á la carta.—Vinos escogidos. San Francisco, 61, 1.º, y Constitución, puerta verde.

Los Carnavales, señores, tienen malas consecuencias. Infinidad de sujetos,

que han meneado las piernas en los Campos y en el Circo con mujeres sin vergüenza,

tienen en este momento toda inflamada la lengua

y un dolor en los riñones, que ni menear les deja,

ni pueden humanamente descubrirse la cabeza.

¡Claro! El practicante ANGLUO tiene la mar de tarea,

y dice al que quiere oírle con su natural franqueza:

—El carnaval para algunos tiene malas consecuencias,

pero lo que es para mí no pueden ser ya más buenas!

San Francisco, 27, Peluquería.

Si la envidia fuese tina, ¿cuántos tinosos habría en el mundo!

Esto lo digo por muchas cosas y sobre todo porque me da la gana.

¿A dónde oírán ustedes que va la gente, después de la cuarta de Arriaga?

¿A la cama?

A la cama, sí, señores; pero antes entra en LA PARRA CASTELLANA, se come un par de pajaritos fritos, ó unas ronchas de chorizo de Pamplona, ó un platito de angulas, para no soñar con cosas tristes.

Hernani, 3.

FONDA ESPAÑOLA

Comidas á todas horas y buenas habitaciones para familias á precios económicos.

Ronda, 8, piso 2.º

LETRAS DE ZINC

Para muestras, balcones y azoteas.

Alameda de San Mamés, 20

FACTURAS
MEMBRES—TARJETAS
TALONARIOS
FOLLETOS—PERIÓDICOS

TIPOGRAFIA ESPAÑOLA

Alameda de San Mamés, 15

SE HACEN
IMPRESOS DE TODAS CLASES

EL RUIDO

Semanario satírico y de anuncios

SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.

ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas, una peseta por inserción.

VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5.—Atrasado, 10.

TIP. ESPAÑOLA

Alameda de San Mamés, 15, bajo